

A los ultras les fallan sus cálculos

A fuerza de condicionamientos, restricciones y controles, el primitivo proyecto de ley sobre la libertad religiosa quedó reducido a casi nada. La reforma del Código Penal restringió aún más la mini-libertad de Prensa. Ahora, el proyecto de ley sobre secretos oficiales extiende tal calificación a tan amplia gama de materias que difícilmente alcanzarán a discernir los periodistas, sobre qué asuntos pueden informar sin riesgo. Objetivo de estos complementos a la ley de Prensa: que ésta sienta constantemente suspendido sobre su cabeza el garrote de Fraga; que el ministerio sea el único capacitado para decidir la licitud o el carácter delictivo de una información según la conveniencia de los ultras.

Ya se aprobó en Comisión la ley sobre la representación familiar. Para ser proclamado candidato, además de otras condiciones, habrá que reunir las siguientes:

«Ser o haber sido procurador en Cortes. Ser propuesto al menos por cinco procuradores en Cortes... por siete o más de la mitad de los diputados provinciales o consejeros de cada uno de los cabildos insulares de la propia provincia... o por un número de electores de la provincia «no inferior a mil o al 0,5 por 100 del total del censo». Quien intente en Madrid presentarse por este procedimiento necesitará reunir cerca de 9.500 firmas que, además, tendrá que legalizar ante notario. En cuanto a los otros medios ¿Quiénes son esos procuradores, diputados y consejeros, facultados para presentar candidatos? Son hombres nombrados a dedo, del Movimiento los más, de derechas los restantes. Buena parte de ellos continúan siendo incondicionales del régimen. Añádase a esto que sólo la Secretaría General de Falange dispone de la libertad y del aparato necesarios para «hacer las elecciones» y se verá la imposibilidad práctica de candidaturas que no sean las de los ultras y se tendrá una idea de quienes ostentarán en las próximas Cortes la representación familiar.

Habrán en aquéllas 570 procuradores. Por la representación familiar irán 104, es decir el 18%. Los sectores evolucionistas pedían que esa ley les abriera margen para presentar candidatos sin el aval de la Secretaría General, para organizar su propaganda a través de esas «asociaciones» de que hablaba «Ya» y que hubieran sido embriones de partidos. Obteniendo una parte de ese 18% de procuradores calculaban comenzar a formar sus «minorías parlamentarias». Pues bien, Franco no les concede ni eso.

¿Muestra de fortaleza? Todo lo contrario. Miedo, incluso a una oposición tan venial como ésta; pavor a que la virulenta oposi-

ción de la inmensa mayoría del país, la que grita en la calle, pudiera tener en cualquier momento un eco, aunque fuere debilísimo en las Cortes. Un procurador actual tan conservador como Torcuato Luca de Tena, ha escrito que «los Notables (del régimen) sienten un pánico cerval a la actuación de las gentes de la calle». Porque —la afirmación está dulcificada con un interrogante— «son ellos quienes no creen en el Sistema».

QUIERE esto decir que los ultras realizarán felizmente sus planes de afirmarse en el Poder tras la reinstitucionalización del fascismo que intentan? Miope sería quien sacara tal conclusión de lo que está ocurriendo.

Con la Ley Orgánica y las complementarias Franco y los ultras —y no sólo ellos— pretendían despertar en el pueblo ciertas ilusiones de «liberalización», de cambios paulatinos concedidos desde arriba. Pero lo que esa farsa ha producido es, por el contrario,asco en las zonas de la población más sensibilizadas políticamente y escepticismo, cargado de hostilidad, en las otras.

Grosso modo, el cálculo de ultras y burócratas era el siguiente: represión que cortara la marcha ascensional del movimiento obrero y democrático; reinstitucionalización que cierre el paso a toda veleidad liberalizante de los evolucionistas... ¡y a seguir vi-

(Sigue en pág. 2)

Manifestaciones en Madrid contra los imperialistas yanquis

Al grito de «Johnson asesino», el día 18 de mayo se manifestaron en Madrid centenares de jóvenes hacia la Embajada norteamericana. Un cordón de «grises» impedía el acceso a la calle Serrano pero los grupos concentrados en Martínez Campos, Lagasca y Claudio Coello siguieron gritando su indignación contra los crímenes que los EE.UU cometen en el Vietnam. El espectacular despliegue de policía pudo impedir que miles de madrileños se concentraran ante la Embajada yanqui pero no logró que, en distintos lugares de los alrededores de la misma, se manifestara la voluntad de los españoles que condenan el genocidio que los USA practican en Vietnam.

Días después, el primero de Junio, eran los estudiantes árabes de Madrid los que se presentaban en manifestación ante la Embajada norteamericana con pancartas en las que podía leerse: «USA, dejad el mundo en paz». Una segunda manifestación con los mismos propósitos fue disuelta por la policía franquista que detuvo, incluso, a algunos de los manifestantes. Los estudiantes sirios, jordanos, marroquíes y egipcios expresaban su protesta contra la intromisión de los EE.UU en el Oriente Medio, sus complotos contra la independencia de los estados árabes y la amenaza que representa para la paz la presencia de la VI Flota USA en el Mediterráneo.

Ambas manifestaciones han sido comentadas elogiosamente por el pueblo de Madrid, cuya aversión a la política agresiva del Gobierno de Estados Unidos se agudiza.

Concentraciones obreras en Puertollano

Con motivo de las deliberaciones para el Convenio de la ENCASO, en dos ocasiones, durante el mes de mayo, los trabajadores de esta empresa se concentraron ante el Sindicato. Ante y no dentro porque los jefes cerraron el local y apelaron a la Guardia Civil. En una ocasión, entre obreros y guardias se entabló una viva conversación. «Nosotros, explicaban los primeros, no tenemos nada contra la fuerza pública. Sois hijos de trabajadores, como nosotros. Comprenderéis que si no luchamos no obtendríamos nunca un salario justo». Los guardias expresaban su coincidencia con lo que se les decía. Incluso con el capitán de la fuerza mantuvieron los enlaces una discusión. Un teniente coronel dijo que la manifestación constituía un escándalo. Sin embargo, la concentración continuó y diversos trabajadores hicieron uso de la palabra para condenar la actitud de los jefes del Sindicato y renovar las demandas de los trabajadores para el Convenio. Al disolverse, los trabajadores se despidieron amistosamente de los guardias.

Fruto de las concentraciones obreras ha sido que la empresa haya tenido que aumentar la cantidad que asignaba a mejorar los salarios, si bien la ha distribuido de forma discriminatoria, con el propósito de dividir a los obreros. Estos han permanecido unidos en torno a su comisión de enlaces, la cual ha puesto de relieve que la empresa y los jefes no le habían permitido reunir al personal para adoptar una decisión definitiva. Finalmente el Convenio ha sido firmado pero los trabajadores de ENCASO y su comisión están dispuestos a proseguir su acción unida.

Una carta de los huelguistas de Echevarri

Los trabajadores de Laminación en Bandas de Echevarri explican a sus compañeros, en una carta, el significado de la larga huelga que han librado. A continuación damos extractos de esta carta:

...Todos sabemos y lo saben las autoridades y lo sabe la opinión pública, a la que ya no se engaña tan fácilmente, que nuestra huelga HA SIDO EXCLUSIVAMENTE OBRERA, EXTRICTAMENTE LABORAL, y QUE COMENZO ESPONTANEAMENTE POR RAZONES Y ABUSO DE AUTORIDAD de la empresa y por razones de DIGNIDAD HUMANA, AVASALLANDO AL PERSONAL OBRERO...

...Si de lo que se trataba al ponernos espontáneamente en paro el 28 de Noviembre era demostrar nuestra razón, hemos salido victoriosos de esta colosal batalla. Cuando conversando entre hombres no se puede demostrar la RAZON SE HECHA MANO DE LA FUERZA y esto es lo que han tenido que hacer. ECHAR MANO DE LA FUERZA PARA DEFENDERSE, ARGUMENTO CLARO y manifiesto de que no tenían razón.

HEMOS GANADO, SI, HEMOS GANADO aunque tengamos que volver aparentemente vencidos. Página blanca de Historia Obrera, escrita como siempre con tinta roja: la sangre, el sacrificio de los mejores ha sido el precio caro que hemos tenido que pagar para ser incluidos en el libro de las gestas gloriosas del Movimiento Obrero. Es un deber sagrado de lealtad y de nobleza dedicar un recuerdo lleno de cariño y de admiración a nuestro gran compañero José Antonio Osaba.

Ser leales con él significa no abandonar la lucha, por la que él sacrificó su porvenir cómodo y su libertad. Difamado, perseguido, expulsado, debe seguir haciéndose presente en cada uno de nosotros, dentro o fuera de la empresa por nuestro espíritu de lucha, nuestra solidaridad y nuestra defensa de la verdad y de la justicia. Junto a su recuerdo el de Moya, deportado, el de Andujar, encarcelado y más tarde cuando se den a conocer sus nombres, el recuerdo, el apoyo y la solidaridad de los que se queden en la calle por la única razón de haberse señalado más en la defensa de nuestra razón.

Recuerdo agradecido a nuestros mejores que han sabido llevar con sacrificio la merma de los recursos para administrar la casa y que en todo momento han estado incorporados a la lucha sin temor al riesgo.

GRACIAS A TODA LA CLASE OBRERA DE VIZCAYA, A LA CLASE OBRERA DE TODA LA PENINSULA.

Por ellos hemos podido luchar durante cinco meses y medio. Gracias a ellos no nos han vencido por hambre. En estos meses se han repartido más de cuatro millones, ahorrados con sacrificio de los salarios cortos de los trabajadores españoles.

...NO SE HA TERMINADO LA LUCHA.

Ayuda a los de Echevarri

PARA AYUDA A LOS HUELGUISTAS DE ECHEVARRI hemos recibido las cantidades siguientes que remitimos a su destino:

Del grupo «El Paraguas», de Lugo: 650 Pts; Del Cté. Prov. de ALO: 2.385 Pts; Del id. id. (R. 11): 3.250 Pts; Un grupo de españoles desde Macon: 1.966 Pts; Un grupo de españoles demócratas de Argenteuil: 1.920 Pts; El Comité Prov. del P. AK: 6.000 Pts; id. id. de Y: 2.592 Pts; Del grupo de camaradas de P X 2 de Valencia: 250 Pts.

TOTAL: 19.013 Pts.

30 de marzo de 1967.

Se ha puesto fin al conflicto, no era prudente ni rentable para nosotros ni para la clase obrera prolongarlo más, pero la lucha no ha terminado. En este tiempo hemos vivido un capítulo de nuestra vida que nos ha podido enseñar mucho.

1°.— Que cuando se está unido, un grupo obrero puede enfrentarse con la injusticia del capitalismo de una empresa y llegar a lanzarla o dejarla tambaleando.

2°.— Que la lucha hay que llevarla de una manera serena, organizada, evitando la violencia y planteada en el terreno de la resistencia sacrificada y mantenida por la solidaridad de toda la Clase Obrera.

3°.— Que la lucha exige la colaboración de muchos y el sacrificio continuado de unos pocos que se merezcan la confianza

A los ultras les han fallado...

(Viene de la primera página)

viendo! Pero, ¿qué ha ocurrido? Que la lucha obrera y democrática no sólo no ha sido frenada, sino que se ha hecho más intensa y amplia. Ahí están las manifestaciones del 27 de enero y las del Primero de Mayo, de magnitud sin precedentes en todos estos años; las huelgas, las manifestaciones casi diarias; las luchas de los estudiantes y los progresos de su Sindicato Democrático, el manifiesto de los 565 intelectuales etc. etc.

En cuanto a los tan diversos elementos evolucionistas... Es evidente que por sus características, su actitud experimenta vaivenes, vacilaciones, incluso repliegues momentáneos. Pero la tendencia general es la de la agudización de sus contradicciones con los ultras, de su ya visible enfrentamiento con ellos.

Cuando escribimos este comentario comienza en las Cortes la discusión del proyecto de ley del Movimiento y de su Consejo Nacional. Se le oponen 221 escritos de enmiendas que engloban más de 600 modificaciones concernientes a lo esencial, a lo que en él consagra el monopolio político de Falange, y que han sido presentadas por procuradores de todas las demás fuerzas que en otro tiempo constituyeron la base política del régimen.

«ABC» ha calificado ese proyecto de «manzana de la discordia» ¿Discordia entre quiénes? Está claro: entre los ultras y los elementos evolucionistas. Indudablemente,

de los demás y a los que se debe apoyar de una manera disciplinada.

4°.— Que los que dirijen deben consultar con frecuencia de una manera democrática a la mayoría y ser solamente realizadores de aquello que ésta apruebe.

5°.— Que la clase obrera tiene intereses comunes en la acción para los cuales se debe unir sin distinción de ideologías ni de grupos.

6°.— Que la clase obrera posee una fuerza incalculable cuando funciona unida.

7°.— Que el mundo obrero camina hacia su total liberación y que llegará a ser libre y a implantar en la tierra un régimen de justicia, de igualdad, de cultura.

la discusión del proyecto, que se anuncia muy viva, la agravará.

Pese a sus eufemismos, ciertos comentarios de sectores evolucionistas, indican una agudización de su irritación frente a la burla de que les han hecho objeto los ultras y en general contra la política de éstos. Esa irritación trasciende en un comentario de Calvo Serer, en el cual critica duramente a los posibilistas (evolucionistas en nuestro vocabulario) que se inclinan ante los dictados de los ultras.

Algo comienza a preocupar a hombres de dichos sectores: que pese a sus precauciones por no hacer nada que pueda contribuir a la sustitución de la dictadura por una situación de verdaderas libertades democráticas, las masas acaben por establecerla con su lucha. Y expresan de diversos modos su temor de quedarse al margen.

A ellos les conviene que esto último no suceda. Por su parte, a la clase obrera y al movimiento democrático les conviene que los evolucionistas actúen enérgicamente contra los ultras, lo cual acortaría plazos y facilitaría tránsitos.

Nosotros creemos que ambas conveniencias pueden abrir la vía a conversaciones a acuerdos entre la oposición democrática y los evolucionistas para acabar cuanto antes, como escribe en su último libro nuestro Secretario General, «con la triste imagen que ofrece España, encabezada por Franco Alonso Vega, Solís y Fraga».

Ayuda al Partido

Lista del 30 de marzo de 1967
(segunda parte)

CANARIAS: De los camaradas de Las Palmas: 11.000 Pts.

E. A., de Madrid: 100 Pts; M. el Macareno: 100 Pts; Nobleza Barutta: 100 Pts; Raimundo Rojo (desde Alicante): 100 Pts; Curro y el Andaluz, de la Costa Catalana: 200 Pts; Un grupo de amigos de Guadaltuna: 700 Pts; El Risueño: 100 Pts; Dos andaluces de la Renault: 360 Pts.

MALAGA: Grupo nº 1 de Málaga: 2.405 Pts; 6 amigos de Málaga: 1.060 Pts.

GRANADA: De los camaradas de Granada: 5.995 Pts; id. id. (para M.O.): 171 Pts; De F.: 420 Pts; De F. (para M. O.): 120 Pts; De UHP: 50 Pts; De UHP (para M.O.) 40 Pts; Grupo 22 de abril: 50 Pts.

MADRID: (Nuevos envíos): Grupos: «La Hucha Roja»: 985 Pts; (Tina Amapola) (2 entregas): 330 Pts; «A-37» (2 entregas): 410 Pts; de Jóvenes Progresistas (2 entregas): 380 Pts; Vietnam libre: 215 Pts; Benjamin: 50 Pts; P. D.: 25 Pts; M. R.: 25 Pts; W.R. el Moreno (2 entregas): 330 Pts; Voluntarios Rojos: 103 Pts; Castilla: 200 Pts; Dos viejos camaradas: 6.000 Pts; Grupo Angelilnes (2 entregas): 800 Pts; Juan Madrid: 150 Pts; Un matrimonio comunista (3 entregas): 1.250 Pts; Grupo luchadores del 36 (dos entregas): 925 Pts; id. Dolores Ibárruri (2 entregas): 560 Pts; id. Hora de España (3 entregas):

2.395 Pts; id. X. X. M. (2 entregas): 400 Pts; Un simpatizante de las 5 X: 600 Pts; Las propinas de dos obreros: 185 Pts; Grupo T. M. E. (2 entregas): 1.250 Pts; id. TROME (2 entregas): 300 Pts; id. C. L-1 (3 entregas): 4.450 Pts; id. TAXI: 75 Pts; Un puertollanero: 100 Pts; Uno del hielito gorda: 50 Pts; 4 amigos de Vallecas: 300 Pts; Un camarada de Toledo: 50 Pts; Un camarada de Valencia: 100 Pts; Un camarada de Cuenca: 150 Pts; Un simpatizante de Burgos: 75 Pts; Una familia madrileña: 200 Pts; Un expulsado de la tierra: 100 Pts; Un amigo de éste: 50 Pts; Grupo Mariano Pineda (3 entregas): 525 Pts; Un grupo de amigos: 1.100 Pts; Grupo Rafael Abad: 2.565 Pts; De 5 amigos: 435 Pts; Antonio López (T): 100 Pts; Uno de C.C.: 100 Pts; Grupo Acción, de Madrid (2 entregas): 1.300 Pts; Una mujer de Mora: 100 Pts; Un industrial de Madrid y otro: 450 Pts; La de la Higuera: 50 Pts; Un campesino del Arrabal: 50 Pts; Un frutero: 100 Pts; De una inocentada: 50 Pts; De C. L. 0,50; P. y J.: 818 Pts; Coviñas, grupo nº 1, 2 y 4: 450 Pts; Un toledano: 100 Pts; Y. (S): 1.800 Pts.

MEJICO: El grupo de camaradas españoles en Méjico ha recaudado para la Ayuda al P.: 900 Pts.

El Cté Prov. del P. de Y: 1.800 Pts; El Cté Prov. de AK: 21.960 Pts; El Cté Prov. del P. de AL: 40.268 Pts.

TOTAL:

1.228.081 Pts

Un libro de Santiago Carrillo:

SI INTENTAMOS DEFINIR, en un juicio general, esta obra de Santiago Carrillo, podríamos decir, con todo rigor, que es un nuevo hito en el esfuerzo que realiza el Partido, y de manera muy sobresaliente el camarada Carrillo, por aplicar de forma viva, creadora, el marxismo leninismo a las realidades específicas de España.

De forma creadora, hemos escrito, conscientes de cuanto significa el adjetivo. Porque cuando la adecuación de nuestra teoría a unas realidades nacionales concretas, se efectúa verdaderamente, ello implica cierto desarrollo de aquélla, creación en uno u otro grado.

Esta adecuación profunda a las realidades de nuestro país es condición de máxima importancia para todo avance de envergadura hacia la democracia y, después, para el paso al socialismo. Pues sabido es que las leyes generales del desarrollo histórico se manifiestan en nuestro país —como en todos, por otra parte— con formas peculiares y, dentro de ciertas constantes, incluso con variaciones de monta en las distintas etapas de nuestro ya largo proceso revolucionario.

De este esfuerzo de adecuación han nacido en los once años últimos —sin duda el período más rico en este sentido con el del Frente Popular y el de la guerra— la política de reconciliación nacional contra la dictadura, la elaboración de la experiencia de las Comisiones Obreras, el anterior libro de Santiago Carrillo. «Después de Franco, ¿qué?» y ahora éste. Que desarrolla planteamientos hechos en el primero y formula importantes planteamientos nuevos.

NUEVOS ENFOQUES A PROBLEMAS DE HOY». Este es el título del libro. Mas éste hoy no es un hoy restrictivo y angosto. Es un hoy en el cual se enlazan el presente y el futuro. Es un hoy de dimensión histórica, que abarca una larga perspectiva española. No metida en rígido esquema sin posibles modificaciones, sino en amplias líneas generales. Basadas en lo que desde el nivel actual aparece como previsible, en los cambios que está experimentando la correlación de las fuerzas españolas en favor de la democracia y del socialismo. Trazadas sin subestimación de obstáculos ni de factores negativos, pero teniendo en cuenta, sobre todo, lo que nace, lo que se desarrolla.

Es un hoy, en suma, en el que se conjugan, con rigor científico y aguda visión política, el análisis del presente, las tareas inmediatas y los objetivos más lejanos: la previsión —más profundamente elaborada que en documentos anteriores, con nuevas aportaciones distintivas— de los caminos españoles hacia el socialismo y de las formas que éste puede asumir, y deseamos que asuma, en nuestro país.

No se resume, sin traicionarla de alguna manera, obra tan densa, de tan matizada argumentación. Pues ésta es otra característica del libro: no encontramos en él afirmaciones que no vayan acompañadas de la correspondiente demostración, ni siquiera supuestos que no estén argumentados. En esta nota de lectura no es posible otra cosa que llamar la atención sobre algunos de los temas del libro.

SE INICIA ESTE CON UN ESTUDIO —completado en la conclusión que le cierra— de la situación tras el plebiscito de diciembre, del intento ultra de reinsstitucionalizar el fascismo, de la agrava-

ción del enfrentamiento entre ultras y evolucionistas. Naturalmente, nuestro Secretario General no se limita al análisis de esta situación, —la más esperanzadora, pero también la más compleja desde 1939— sino que se esfuerza por allanar los caminos de salida; propone «el encuentro de toda la oposición, e incluso de los elementos evolucionistas, en torno a una mesa de conferencias para examinar cómo va a asegurarse la solución del problema político español sin guerra civil»; declara la disposición de los comunistas «a cooperar, aún sin participar en él, con cualquier Gobierno que aplique lealmente, sin reticencias, el programa expuesto por 565 intelectuales de diversas tendencias» en el documento del 31 de enero.

Sigue un examen del estado del movimiento de masas, del nivel de organización alcanzado por el nuevo movimiento obrero, de los problemas del movimiento estudiantil e intelectual y de la participación campesina en la lucha.

Estos análisis comienzan a inspirar el trabajo del Partido en los diferentes sectores de acción y los comentarios de nuestras publicaciones a los acontecimientos que se van sucediendo, por cierto significativamente confirmativos de las previsiones que se hacen en el libro en lo que se refiere a la evolución de la situación española actual.

El libro nos incita a acentuar nuestros esfuerzos por lograr un nuevo clima en las relaciones político-sociales, en «la superación de los sectarismos y de los clichés del pasado», e invita a «cada uno de los secto-

¿Censura para la Prensa extranjera?

La medida tomada por Fraga el 24 de mayo contra el periodista Herald Grossmann, de la revista de Zurich «DIE WELTWOCHEN», ha sido motivada por lo mismo que al periodista de «LE FIGARO», Jacques Guillemé-Brulon le valió el 9 de marzo su expulsión de España: haber hecho una entrevista a Santiago Carrillo, Secretario General del P.C. de España; haber dado a los lectores de los periódicos que representan una información de primera mano sobre los puntos de vista de la fuerza antifranquista de oposición más importante. Con tales procedimientos, Fraga Iribarne se presenta, no sólo como censor de la prensa española sino que tiene la pretensión de dictar lo que sobre la circunstancia española ha de publicar, o callar, la prensa extranjera.

En el fondo de tanta desfachatez está el miedo. Miedo de que las opiniones y propuestas de los comunistas sean conocidas; miedo a la repercusión que tienen las declaraciones de nuestro Secretario General y los documentos de nuestro Partido en España; miedo y rabia ante la autoridad internacional del Partido Comunista de España cuyos planteamientos y enfoques de la situación política y económica de nuestro país son cada vez más indispensables para los grandes rotativos occidentales, de tendencias distintas, que desean dar informaciones de interés sobre la situación en España. Esto es lo que saca de quicio a Fraga Iribarne hasta el punto de arriesgarse a incrementar con estas medidas la impopularidad que ya tiene entre la mayoría de los correspondientes extranjeros en España.

NUEVOS enfoques a problemas de HOY

res que desempeñan o están llamados a desempeñar un papel en el desarrollo nacional» a esforzarse también en ese sentido, pues la instauración de tal clima habrá de ser obra de todos. A hacerlo posible contribuirá este libro.

OTROS COLABORADORES DE MUNDO OBRERO harán en estas páginas esbozos de diferentes temas del libro: **Nuevo enfoque de las relaciones entre las fuerzas progresistas, la Iglesia y el catolicismo.**

Nuestra concepción del período de transición del capitalismo al socialismo, en las condiciones de nuestro país, «como un Estado democrático, con pluralidad de partidos y libertades políticas».

La Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura, que ha surgido en España, que es ya una fuerza real. Su probabilidad de convertirse en «la gran formación político-social que, una vez conquistada la democracia política, aborde la tarea de complementarla mediante la realización de la democracia económica, antifeudal y antimonopolista». Más tarde, «la alianza misma sería la formación llamada a pasar de esa democracia antimonopolista y antifeudal al establecimiento del sistema socialista».

Situación del Partido Comunista dentro de esa alianza que, en ese caso, sería el Poder del período de transición del capitalismo al socialismo.

Nuestro Partido actual: un Partido Comunista de masas.

EL LIBRO ESTA ESCRITO SENCILLAMENTE, con toda la sencillez que consienten temas tan complejos. No es caso mérito. Pues si suele decirse que lo que se concibe con claridad se expresa con claridad, cuantos escribimos sabemos por experiencia cuan largo, y a veces angustioso trecho, media entre la concepción de una idea y su formulación adecuada.

No es libro de una sola lectura. Uno se aconseja a sí mismo y está obligado a aconsejar a sus camaradas, un estudio atento de esta obra. Fruto de las experiencias colectivas del Partido, de las preocupaciones e iniciativas de las masas, de lo que ha surgido de la lucha de éstas, nuestro Secretario General se lo devuelve a uno y a otras en elaborada síntesis que es un nuevo guiñón para nuestra actividad.

Su asimilación —en cada caso lo más profunda posible— situará la visión política y el trabajo de nuestros cuadros y militantes, de todo el Partido, a un nivel más alto.

Estudio y discusión del libro en el Partido. Conscientes de que no sólo es nuestro, de que debemos dárselo a conocer al mayor número posible de españoles de la más diversa extracción y tendencia. Pues difundirlo, popularizar sus tesis, sus propuestas, sus soluciones en toda España, es la condición primera para hacerlas realidad.

J. IZCARAY

Nave sin rumbo

CASI nadie se acuerda hoy en España de que vivimos en el cuarto año del «Plan de Desarrollo Económico y Social». Los propios progenitores de la criatura se esfuerzan por repudiarla o, por lo menos, por hacer olvidar su paternidad.

López Rodó, gran artífice del «desarrollismo» a la salsa oligárquica española, tiene el cinismo de pronunciar el 18 de abril estas palabras:

«Es preciso desmitificar el Plan y no pensar en él como la panacea que resuelve, por el mero hecho de su existencia, todos los problemas. **La urgencia de una profunda reforma de nuestras estructuras es el diagnóstico de todos los informes sobre la economía española.**»

El neófito «desmitificador» sigue mitificando.

Por soslayar, una vez más, las reformas de estructura, el primer Plan de Desarrollo ha dado los frutos de todos conocidos. La bandera publicitaria: «desarrollo acelerado en la estabilidad», yace hoy por tierra hecha jirones. La coyuntura económica no apunta hacia el desarrollo sostenido, sino hacia la depresión y el viento inflacionista continúa azotando el velamen de la nave económica.

Durante unos años la marea alta provocada por el aflujo de divisas permitió crear el espejismo de que los escollos estructurales habían desaparecido, de que la nave económica se había abierto camino hacia el mar despejado. Este espejismo fue concienzudamente estimulado y explotado por las clases dominantes, por una razón elemental y al mismo tiempo decisiva: porque el objetivo de estas clases dominantes, sigue siendo hoy —como hace treinta años— impedir a toda costa las urgentes reformas de estructura que exige el país; porque esas reformas de estructura, en las condiciones a que ha llegado España y en el mundo de hoy, sólo pueden hacerse lesionando duramente los privilegios de esas propias clases dominantes. Y no se puede esperar que se conviertan en reformadores radicales quienes están llamados a ser los más afectados por la reforma.

EL despertar ha sido bien amargo. Recién estrenado el Plan de Desarrollo, once meses después de su iniciación, en noviembre de 1964, fue preciso adoptar ya las primeras medidas rectificadoras. Pero ni éstas, ni las más graves tomadas en diciembre de 1965 y primer trimestre de 1966 —verdadero Plan de Estabilización que ocultó vergonzosamente su nombre— dieron resultados. Las medidas coyunturales, monetarias y crediticias, se mostraron inoperantes. Las crestas de los escollos estructurales volvían a reaparecer en la superficie de las aguas.

En octubre de 1966, las medidas anunciadas por el Ministro de Hacienda consagran virtualmente el abandono del primer Plan.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

De 7 a 7,50, por campos de onda de 19, 24, 30 y 43 m.

De 14 a 15 por 17, 19, 20,7 y 24 m.

De 17 a 19 por 19,30, 31, 32 m.

De 19 a 00,20 por 30, 32, 42 y 43 m.

Como dijo humorísticamente «ABC», a López Rodó «le sobra todo el año 1967». Las directrices para el Segundo Plan de Desarrollo, aprobadas por el Gobierno, son acogidas en todas partes con la mayor indiferencia. La Comisaría General del Plan, gira en el vacío. La atención de todas las capas sociales está absorbida por problemas mucho más serios.

La prensa viene repleta de noticias alarmantes sobre la situación económica. A las crisis de la minería del carbón y de la siderurgia van sumándose nuevos y nuevos sectores. Últimamente, la industria de la madera y la conservera. Los fabricantes de máquinas herramientas, piden el 24 de mayo, una moratoria fiscal y de pago de los seguros sociales por un año; que el Gobierno financie el 70 por ciento de los stocks que les desbordan y que se aceleren los expedientes de crisis. El grado de no utilización de la capacidad industrial instalada, en el conjunto del país, sobrepasa el 20%.

Más todavía que por los fenómenos de crisis, la gravedad de la situación viene dada por la falta de perspectivas, que se refleja de un modo directo en el descenso de las inversiones. Las industrias renovadas y las industrias de nueva creación no encuentran mercados en el interior y tampoco están en condiciones de exportar. El desarrollo extensivo, no selectivo, buscando el lucro inmediato, paga ahora su dura penitencia. Resulta que tenemos que proteger con altos aranceles, no sólo la industria tradicional y la que se creó en el período de autarquía, entre 1940 y 1959, sino la que se ha levantado en estos años de desarrollo anárquico.

TODA esta situación exacerba las contradicciones en el seno de la oligarquía. Dentro del propio Gobierno tiene lugar una intensa pugna en torno a la orientación de la política económica. El discurso del Subsecretario de Industria en Bilbao, el 2 de marzo, anunciando toda una serie de medidas arancelarias, de neta orientación autárquica, fue censurado por

la revista oficial del Ministerio de Comercio, que suprimió lisa y llanamente esos párrafos. Las medidas —que se daban como aprobadas por el Gobierno— siguen sin aparecer tres meses más tarde.

La Cámara de Comercio de Barcelona, expresando los intereses de la industria transformadora, se inquieta de la excesiva protección que exige la oligarquía vasca para las industrias de cabecera.

El Gobierno continúa sin informar al país, ni de las perspectivas de las discusiones con el Mercado Común, ni de las repercusiones que tendrán para España los acuerdos recientemente firmados en Ginebra en la negociación de la llamada «Ronda Kennedy». Y ello, porque ambas negociaciones están cargadas de negros presagios para España.

En estas condiciones, «ABC» del 12 de mayo publica un suelto económico con el título «¿Quién manda?» y el 18 de mayo, un editorial, «La Verdad Económica» en el cual, después de reconocer que los factores políticos contribuyen a agravar la crisis económica, se dice textualmente:

«La única receta efectiva son los plenos poderes económicos que, a su vez, requieren una posición política suficientemente fuerte, capaz de desmontar decididamente cuanto estorbe para recobrar la verdad económica, que un día pareció hallada y luego se nos perdió de entre las manos, a lo largo de una carrera llena de buenos deseos, pero plena también de dispersión y vacilaciones...»

«Nuestra economía precisa de una mano firme, que no tiemble en la aplicación de las medidas necesarias. Una mano que inspire confianza.»

El hecho de que esto pueda escribirse en España, a los treinta años de poder absoluto de Franco es, al mismo tiempo, expresión de la gravedad de la crisis y del grado de descomposición del sistema.

La nave sin rumbo de la economía se mueve en medio de escollos estructurales mucho más peligrosos que nunca y más difícilmente evitables. Sólo una alternativa global, económica, social y política puede despejar la perspectiva que hoy se presenta ante España.

Mitin de solidaridad con España en París

Se celebró el 29 de mayo, organizado por el Comité Europeo de Ayuda a los Trabajadores Españoles, con participación de dirigentes sindicales de Francia, Bélgica y Gran Bretaña y la presencia expresa de representantes de las Comisiones Obreras de Madrid.

Ante una asistencia numerosísima y entusiasta Benoît Frachon, secretario general de la CGT francesa, destacó que «desde hace dos años, la lucha obrera en España ha conocido una verdadera mutación... y que la reunión tenía por objeto reforzar, hacer aún más eficaz la solidaridad internacional con quienes, salidos de la sombra de la clandestinidad, llevan a cabo un valiente combate para imponer sus derechos y reconquistar las libertades».

«Debemos hacer tomar conciencia a los pueblos de Europa —diría por su parte el dirigente sindical belga André Donnai— de la difícil lucha del pueblo español, unificar nuestra voluntad, nuestros esfuerzos».

«Las Trade Unions de Gran Bretaña —dijo

el dirigente de los mineros escoceses— apoyan totalmente la lucha de los trabajadores españoles. Nosotros, mineros escoceses, estamos orgullosos de nuestros compañeros de Asturias y les ayudaremos por todos los medios».

Las intervenciones de los representantes de las Comisiones Obreras madrileñas suscitaban continuas ovaciones. «Queremos conquistar la legalidad —declaró uno de ellos— para crear las condiciones de una futura organización obrera, unida, dispuesta a luchar sin descanso por una sociedad democrática de hombres libres, para luchar por el socialismo».

Cuando fue presentada la esposa de Marcelino Camacho, cuando hizo uso de la palabra para saludar a los asistentes y a los trabajadores de Europa en nombre de su marido, preso en Carabanchel, la sala, unánime en pie, clamaba: CAMACHO... CAMACHO COMISIONES OBRERAS.

La solidaridad internacional con los trabajadores españoles y su lucha conoció una emocionante jornada.

La única ley legítima: la libertad sindical

Todo anuncia que Solís y su línea de jerarcas van hacia un nuevo y sonado fracaso. El ministro secretario-terratamente declaraba el 18 del pasado mes de enero, en el Palacio de Deportes de Madrid, que nadie debía esperar una Ley Sindical con cambios fundamentales, porque «ellos» no estaban dispuestos a regresar «al sindicalismo de lucha de clases». En la misma ocasión expuso las líneas generales de lo que la Ley habría de ser. Autonomía sindical, dentro del cuadro «constitucional» (esto es, en el cuadro del Movimiento); sindicalismo con fuertes «pasarelas» de diálogo y gestión con la Administración; presencia en los organismos legislativos y de gestión (esto es, supeditación obrera al Estado y las empresas y cargos lucrativos para los jerarcas); reforzamiento de la representatividad de los cargos sindicales (al estilo que Solís entiende la representatividad).

Por aquellas fechas, el ministro-secre-

tario se consideraba ya a punto de sacar la tarta del horno. Han transcurrido cinco meses y la tarta se le está quemando. Se ha dicho que en un Consejo de ministros, el propio Franco dio a entender que más valía dejar lo de la Ley Sindical para más tarde, pues motivos de tensión social había ya suficientes. En todo caso, hay un hecho evidente: el Gobierno ha ido enviando a las Cortes, una tras otra, las leyes complementarias. Todas menos una, la sindical. Los «ultras», que van imponiendo su «trágala» a los evolucionistas, vacilan a la hora de imponer a los trabajadores el «trágala» de una Ley Sindical bastarda, negación de las auténticas libertades sindicales. Experiencia que los evolucionistas deberían tener en cuenta.

Para ganar tiempo, y justificar de alguna manera el retraso, Solís Ruiz se sacó de la manga lo del «informe-encuesta». «Vamos a consultar —declaró— al mundo del trabajo»...

El informe-encuesta

Resultó que «el mundo del trabajo» de Solís son los Consejos Provinciales y Comarcales de Trabajadores y Empresarios. Si bien es cierto que en algunos de los primeros, no todo es incondicional de Solís, el hecho es que esos Consejos, generalmente, son organismos aislados de las fábricas, manejados por la «línea de mandos».

Y sin embargo, ni en ese medio le están saliendo a Solís las cosas totalmente como esperaba. La presión obrera es intensa, la desmoralización de la burocracia sindical muy avanzada. Y aunque la misma encuesta está falseada, pues parte ya de dar por supuesto que la Organización Sindical seguirá siendo de trabajadores y empresarios, no organización de lucha por los intereses económicos y objetivos sociales de los primeros, sino de «participación en las tareas comunitarias», cauce de «las relaciones del Sindicalismo con el Estado y el Movimiento», aún así, hay Consejos en que la encuesta sale respondona:

«Total representatividad de los dirigentes sindicales. Separación del Sindicato de la Administración. Planteamiento, si procede de los conflictos colectivos, incluso la huelga como extrema manifestación de los mismos» (Consejo de Trabajadores de Madrid). «La O.S. debe ser representativa, independiente del Estado, el Gobierno, la Administración y el Movimiento» (Consejo de Granada). El Sindicato deberá estar libre de cualquier interferencia ajena a los trabajadores. Libre de cualquier influencia del Gobierno, reconocimiento del derecho a la huelga. (Consejo de Trabajadores de Navarra). Por supuesto que en esas y otras resoluciones, los jerarcas han ido dejando portillos abiertos para continuar la tram-

pa. Así, en el de Barcelona se dice que la «autonomía» debe ir acompañada «de la suficiente representación sindical en el Consejo Nacional del Movimiento. En el de Bilbao se «estima necesaria la declaración de ilegalidad para cuantos organismos traten de crearse o actuar en nombre de los trabajadores...» (léase Comisiones Obreras), en otros se trata de encubrir la supeditación al Movimiento pidiendo «una conexión paritaria» (Consejo de Guadalajara).

Pero lo cierto es que ni en ese deformado espejo de los Consejos oficiales se atreven los jerarcas a refrendar la declaración de Solís Ruiz de que «no hay nada definitivo que cambiar» porque ya lo tenían todo cambiado, adaptado.

Mientras en la prensa se escriben cosas como éstas:

«Desde luego, la independencia sindical significaría la separación del Movimiento, del Estado y de cualquier otra tutela o control oficial o político» (El Alcázar)... «No parece posible establecer una vinculación de ésta (la Organización Sindical) con aquél» (Movimiento). «En la declaración XIII del Fuero del Trabajo ha desaparecido la vinculación de los Sindicatos con el Estado», (ABC). «Cuantos cargos son inherentes hoy a la llamada línea de mandos deberán integrarse en órganos de gobierno, colegiados...» (YA).

Por supuesto que así como en las resoluciones de los Consejos de Trabajadores aparecen envueltas las trampas de los jerarcas, en la prensa aparecen las de los grupos capitalistas y reaccionarios que los inspiran y que aspiran a un movimiento sindical autónomo del Movimiento pero domesticado por otros métodos más sutiles, llamémosles neo-capitalistas.

La auténtica encuesta

La están llevando a cabo las Comisiones Obreras, los trabajadores incorporados ya a la lucha por un verdadero movimiento sindical unido, independiente y

democrático. Volveremos más ampliamente sobre el tema pero señalemos: la asamblea obrera de Orcasitas que aprobó el proyecto de las Comisiones Obre-

ras ante la proyectada Ley Sindical. Ese proyecto está siendo discutido y aprobado en las fábricas, que es donde se hacen las encuestas obreras. El documento de los técnicos y cuadros de Barcelona, que plantea netamente la vinculación de esos sectores con la clase obrera y formula certeramente las cuestiones de la libertad de asociación. La magnífica asamblea de las Juntas Sociales de Artes Gráficas de Mataró, en la que se llamó a los jerarcas verticales y se aprobó una resolución reclamando la discusión de la encuesta en las fábricas. La no menos excelente asamblea de Tarrasa, durante la cual 22 presidentes, vicepresidentes y jefes de grupo del Metal se pronunciaron por la unidad, la libertad y la independencia sindical. La de la Sección Social del Metal de Barcelona que reclama el reconocimiento del sindicato de clase, democrático, y el derecho de huelga.

Como estas respuestas, otras muchas, que nos falta espacio para citar en detalle, en Asturias, Galicia, Guipúzcoa, Sevilla, Canarias. Y en todas, la misma decisión: no hay más ley legítima, admisible, que la del reconocimiento de la plena libertad de los trabajadores para crear sus sindicatos independientes, de clase, de estructura totalmente democrática. La auténtica encuesta obrera se está haciendo en las fábricas y otros lugares de trabajo, ligada a la acción reivindicativa, a la creación de nuevas comisiones obreras y fortalecimiento de las existentes. El mundo del trabajo no espera que el Gobierno le otorgue nada; crea su propia organización. Y la impone con la fuerza de su unidad.

Manifestación ante la casa sindical de Gijón

En el ramo del Metal de Gijón se está creando una gran tensión. Cada vez se advierten síntomas más claros de la incorporación de este sector a la lucha. En ocho días se han producido en Gijón dos manifestaciones ante la casa sindical. En la primera la prensa señalaba la participación de 250 trabajadores. En la última, el día 16, participaron ya alrededor de 600 como mínimo. Es significativo que ello se produjo pese a las coacciones intimidatorias de autoridades y sindicato.

Manifiestan estas acciones en primer lugar la resistencia de los trabajadores a que la oligarquía con caprichosos «expedientes de crisis», les haga pagar las consecuencias del disloque económico que produce en Asturias la «acción concertada». Sin esperar más tiempo, CARBONES LA NUEVA, que es una de las empresas que se han atenido a este sistema, anuncia cerca de cien despidos.

Coloquio de católicos y marxistas

A finales de abril se ha celebrado en Marianske Lazne (Checoslovaquia) el tercer coloquio internacional de católicos y marxistas. La importancia de estos coloquios dimana de que son, por ahora, las únicas plataformas de diálogo con el marxismo oficialmente respaldadas por el Vaticano. Lo confirmaba la presencia del Padre Varga (asistente personal del General de los Jesuitas) y de varios miembros del Secretariado del Vaticano «para las relaciones con los no creyentes», como los PP. Miano, Girardi, Metz, Congar... Asistieron, asimismo numerosas personalidades cristianas de los países socialistas. Del lado marxista, mucho más restringido, representantes de los partidos comunistas de Francia, Italia, Austria, España y de diversos países socialistas.

La celebración de tal coloquio en un país socialista había sido exigida por los católicos; algunos, con la idea de aprovecharlo para denunciar la «falta de libertad religiosa», etc. Tal maniobra ha fracasado. Como se ha reconocido en las columnas de «YA» (si bien con muchas reticencias) por la tribuna del Coloquio han pasado numerosos sacerdotes y pastores de Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania Oriental, Yugoslavia que explicaron las condiciones efectivas de libertad de que gozan las Iglesias en dichos países.

De la parte del coloquio dedicada a cuestiones filosóficas cumple destacar —sin entrar siquiera en un tema que no puede ser englobado en un artículo como éste— algunas aportaciones del pensamiento católico progresivo, como el informe del Padre Metz, que se refirió al papel de «crítica social» que tiene que asumir hoy la religión; a la necesidad de dar al concepto cristiano de «amor al prójimo» una dimensión social, que estimule a la lucha en pro de un régimen de libertad y de justicia para todos los hombres.

Comparado con los de años anteriores, el coloquio de Marianske Lazne ha reflejado la tendencia a pasar de un diálogo puramente teórico a una confrontación, políticamente más comprometida, con los problemas concretos que se presentan ante los católicos y los marxistas en los diversos países. De ahí sin duda el singular relieve que adquirieron las cuestiones de España.

El gobierno franquista negó el pasaporte al padre Alvarez Bolado SJ, designado por el Vaticano para asistir como observador al Coloquio. Otros sacerdotes españoles no asistieron, como protesta contra las ingerencias escandalosas del Gobierno. Ello dio lugar a una protesta formal del Dr. Kellner, católico alemán y uno de los organizadores del Coloquio; protesta que fue apoyada por todos los presentes y que iba dirigida contra el gobierno franquista y también contra la actitud de una Iglesia que sigue comprometiéndose con tal Gobierno.

La representación católica española estaba integrada, principalmente, por varios jesuitas de Madrid, Sevilla, Bilbao y San Sebastián. Del lado marxista asistieron Santiago Alvarez, miembro del Comité Ejecutivo del P.C.E. y Manuel Azcárate. Uno de los principales informes del Coloquio había sido encomendado a la delegación marxista española, que dio en él una visión de lo que representa hoy en nuestro país la colaboración efectiva de los comunistas con las nuevas fuerzas católicas que, enfrentándose con las posiciones integristas de la Jerarquía, luchan por la justicia social y por la democracia, aceptando incluso, algunas

de ellas, una perspectiva socialista. Dicho informe se basaba en las tesis principales del reciente libro de Santiago Carrillo; reflejaba una posición de Partido y no actitudes personales, como han dado a entender (sin duda para restarle importancia) algunos católicos españoles.

La posición del Partido Comunista de España encontró una acogida general muy favorable; incluido, no está de más subrayarlo, entre numerosas personalidades católicas presentes de diferentes países y entre los representantes de las Iglesias protestantes.

En algunas palabras dichas en el coloquio, y en un comentario ulterior publicado en «YA», el Padre Matías García S.J. dice que aún no son suficientes las «garantías» que dan los comunistas de que respetarán la libertad de los católicos. Permítanos el

padre García que le repitamos aquí que si hay UN argumento que no puede usar un católico español dialogando con un comunista español, es precisamente ESE. El ha estado en Checoslovaquia. Ha dicho misa allí. Ha conversado allí con sacerdotes católicos. Que compare esa libertad de los católicos de Checoslovaquia con la falta total de libertad a la que estamos condenados los comunistas en España, y que nos diga luego quien tiene derecho a pedir «garantías».

Pero la posición del Partido Comunista de España no se detiene ahí: lo que queremos —y lo queremos porque hoy hay condiciones para ello— es que a través de la práctica de una acción común, los comunistas y los católicos nos «demostramos garantías» unos a otros, de no volver a las persecuciones del pasado (que aún es frágico presente para nosotros); de que, luchando juntos por la democracia, y mañana por el socialismo, podremos seguir discrepando, y polemizando, libremente, sobre los problemas filosóficos que nos separan. Pero que no son obstáculo para esa lucha común en pro de objetivos de libertad y de justicia que nos son comunes.

El porqué de una concentración religiosa

Así titula una Comisión de Laicos de Barcelona el documento dirigido a la opinión pública defendiendo a los sacerdotes que el 8 de mayo enviaron una carta al Obispo de la Diócesis que empezaba así: «Ante la situación creada por los difíciles momentos vividos en nuestra Diócesis recientemente, nos reunimos el pasado día 6 un grupo de 105 sacerdotes con el deseo de hacerle patente nuestra preocupación pastoral». Y en la carta se enumeraban los motivos de tal preocupación que podrían resumirse así: *Disgusto por autorizar a la fuerza pública la entrada de la policía en las iglesias donde se habían refugiado obreros manifestantes el primero de mayo; disgusto por los juicios del Obispo contra los sacerdotes que mantienen vínculos con los obreros; y, finalmente lamentan que con la actitud del Obispo se obstaculice el diálogo entre éste y los sacerdotes.*

En el documento del grupo de laicos se explica también por qué convocaron a concentrarse ante el domicilio del Obispo, concentración que, como se sabe, fue disuelta brutalmente por la policía. Y denuncia atropellos como los siguientes:

—El intento de procesar a cinco sacerdotes firmantes de la carta.

—Los malos tratos, insultos y agravios sufridos por sacerdotes —cuyos nombres y apellidos se dan—, en la Comisaría de policía.

—Las palizas policíacas a tres obreros de las Comisiones Obreras cuyos nombres también se incluyen.

—Los actos de vandalismo contra Instituciones religiosas como «Casal de Montserrat», etc.

Por estos motivos quisieron concentrarse los católicos barceloneses en la calle Ganduxer. El Obispo don Marcelo condenó la manifestación, a los pocos días de que Pablo VI le enviara su mensaje, camino de Fátima.

Estos hechos son muy significativos y muestran la decisión y la dignidad de miles de católicos sinceros, enfrentados —pese a su voluntad— a las altas jerarquías eclesiásticas inmovilistas.

Operación político-militar

El día 22 de mayo, en presencia de Muñoz Grandes, comenzaba cerca de Zaragoza, la operación militar conjunta hispano-americana «Pathfinder-Express».

A pesar de la pobreza del supuesto táctico de las maniobras, consistentes en la reconquista del antiguo aeródromo de Alfamén, ocupado días antes por el «enemigo», la operación fue calificada de «grandes preparativos» por el «Times» de Londres. Según el mismo diario, los norteamericanos trasladaron unidades de sus fuerzas aéreas estacionadas en Gran Bretaña y Alemania Occidental.

Han tenido lugar estas maniobras en el preciso momento en que el imperialismo norteamericano crea una situación de tensión y de peligro de guerra en Oriente Medio.

Y esta coincidencia no obedece a la casualidad. Se trata de una agresión encuadrada en los planes agresivos de Estados Unidos. Estas maniobras muestran que el gobierno de Franco, cuando se está preparando una agresión imperialista contra los pueblos árabes, reafirma la dependencia en que ha colocado a nuestro país respecto de la máquina militar yanqui, con todos los graves peligros que esto supone.

Por último, para que la bandera de racaistas españoles que participaron en las maniobras pudieran desfilar en Madrid en conmemoración de la victoria del fascismo en nuestro país, el general yanqui Cassidy puso a su disposición para trasladarlos a la capital, la aviación americana. Este detalle constituye todo un símbolo político.

La grave tensión en el Oriente Medio

En febrero pasado, el general norteamericano Taylor declaraba a un periódico inglés: «A mi entender, veo a la República Árabe Unida como un país que requerirá en lo futuro una forma u otra de intervención». En esencia, esas declaraciones dan la clave de la tensión actual en el Oriente Medio.

Tras el golpe fascista en Grecia, respaldado como es notorio por los imperialistas norteamericanos, hombres del Estado de Israel, instrumento, como se sabe, de esos imperialistas, anunciaron su proyecto de agredir a Siria, prólogo evidente de un ataque a Egipto, países ambos —recuérdese— que siguen una vía no capitalista de desarrollo.

Los imperialistas yanquis buscan a toda costa detener el desarrollo progresista de los Estados Árabes de la cuenca del Mediterráneo, someterles a su dictado y adquirir nuevas posiciones colonialistas en dichos países; asegurarse, en particular, el monopolio de los yacimientos petrolíferos de esta región, monopolio para el que es un obstáculo la política independiente de Egipto y de Siria. Y, naturalmente, ocupar las posiciones estratégicas que esta zona del mundo ofrece a la política agresiva imperialista.

La respuesta del Gobierno egipcio a las amenazas de Israel, la disposición de los Estados árabes a repeler unidos la agresión, han impedido hasta ahora que

ésta se consumase. A este respecto, nos parece legítima la demanda hecha por el Gobierno de la RAU a U Thant de retirar a las fuerzas de la ONU que, en virtud de los acuerdos de 1956, permanecían en territorio egipcio. Frente a la amenaza israelita, es evidente que los gobernantes egipcios, el pueblo egipcio, no podían consentir que una barrera de «cascos azules» les impidiera responder a la agresión anunciada; máxime cuando el Estado de Israel se había negado a admitir a esos mismos «cascos azules» en su territorio, asegurándose así en todo este período su libertad de movimientos.

Hoy, la situación continúa siendo muy grave, aunque parece percibirse cierta orientación a negociar. El Gobierno egipcio ha llevado la cuestión al Consejo de Seguridad de la ONU, pidiendo que se discutieran todos los aspectos del complejo problema de las relaciones entre Israel y los países árabes. En primer lugar, imponer a aquél el respeto de los acuerdos de la Comisión de armisticio israelo-egipcia, repetidamente violados desde 1949. Entre ellos, el respeto de los derechos del millón y medio de árabes expulsados de Palestina al fundarse el Estado de Israel.

El medio de asegurar la existencia del Estado de Israel —que siempre hemos considerado legítima, al mismo tiempo que condenamos la connivencia de sus gobernantes con el imperialismo yanqui— está en una negociación que abarque todos esos aspectos, en el respeto de los acuerdos, en el abandono de la política agresiva y ultrancista, al servicio de los imperialistas norteamericanos, que hasta

ahora ha mantenido el Gobierno de Israel.

Y es evidente que éste es el interés de los ciudadanos de Israel que, por haber sufrido duramente muchos de ellos la barbarie fascista, no tiene nada que ganar desatando agresiones que, en definitiva, sólo sirven los designios de los imperialistas, que favorecen la existencia de regímenes fascistas donde éstos sobreviven aún, y pretenden instaurar regímenes neofascistas, con todas sus horribles secuelas rascistas, en todas las partes donde puedan.

Los comunistas españoles apoyamos esa justa causa de los pueblos árabes que defienden su independencia frente a los imperialistas; también nos sentimos solidarios de lo más progresivo y revolucionario del pueblo israelita que aspira a la convivencia pacífica de su país con sus vecinos árabes y lucha en el propio Israel por imponerla.

Hasta ahora, la prensa española, trata de acusar a la Unión Soviética de ser la causa de la tensión en Oriente Medio. Es ésta una forma de apoyar la política imperialista. La URSS, y los países socialistas, se han declarado dispuestos a apoyar a los Estados árabes si éstos son agredidos, y en eso son fieles a su política de ayuda a los pueblos que luchan por su independencia nacional, por su liberación del imperialismo colonizador. Pero al mismo tiempo, los esfuerzos de la Unión Soviética van encaminados precisamente a encontrar las vías de una negociación que resuelva el conflicto del Oriente Medio pacíficamente.

España y el golpe militar de Grecia

La crisis que acaba de estallar en el Oriente Medio subraya con fuerza que la instauración de la dictadura militar fascista en Grecia, país de indudable importancia estratégica, forma parte de la política agresiva, global, del imperialismo norteamericano. Por ello paralizan la represión que se abate contra las fuerzas democráticas y patrióticas griegas, desde los comunistas hasta los conservadores, mediante una gran acción de solidaridad, es no sólo ayudar a un pueblo heroico digno de mejor suerte, sino defender la causa general de la democracia y de la paz.

El caso de Grecia demuestra, una vez más, que allí donde se lo permiten las posibilidades, los imperialistas norteamericanos, apoyándose en la reacción más negra, instauran gobiernos que sigan incondicionalmente su política de dominación y agresión. Pues no se puede olvidar que desde 1953, en que Grecia ingresó en la OTAN, los Estados Unidos dominaban ya en dicho país, tanto en el terreno económico como en el militar.

Las fuerzas de la reacción interna en el seno del ejército griego han actuado para impedir que la vida del país progresara por una vía democrática: «Hemos hecho la revolución para evitar las elecciones», dijo sin ambages el general Patakos. Ese hecho pone de relieve también lo difícil que resulta asegurar la democracia, cuando en los puestos claves del Estado ésta no ha logrado penetrar. En Grecia se mantenían en estos puestos los hombres que

apoyaron a las anteriores dictaduras, que habían colaborado con los nazis.

Mas ni el imperialismo norteamericano ni los mandos militares fascistas hubiesen podido llevar a Grecia a la situación en que hoy se halla, sin la participación decisiva de su Monarquía. La actitud reaccionaria de ésta es ya proverbial. En 1934 apoya la implantación de una de las primeras dictaduras fascistas de Europa: después de 1944 se apoya también en la reacción que había capitulado ante la invasión hitleriana, de la que fue salvado el país por la heroica lucha popular; organiza el golpe reaccionario de Caramanlis en 1955, teniendo a éste como báculo durante cinco años. A partir de 1963, en que las fuerzas democráticas logran la caída del dictador, la Monarquía pretende reiteradamente conducir de nuevo al país por la vía reaccionaria, intentándolo ya abiertamente en 1965. Su participación directa en lo que ha sucedido ahora, a pesar de ciertos subterfugios, es evidente.

Las enseñanzas que de estos hechos, sobre todo del último, se derivan para España, salvando las diferencias de condiciones, lugar y tiempo, nos parecen obvias.

¿No es lógico, por ello, que millones de españoles piensen que la solución monárquica, que algunos preconizan para nuestro país, como sucedáneo de la actual dictadura, suscite reservas y la oposición más decidida? A la cabeza de estos últimos, entre los cuales cabe incluir, en primer término a los obreros, estamos sin duda alguna los comunistas. Y estamos

por principio; pero además, entre otras razones, porque la experiencia de Grecia nos hace recordar hechos ocurridos en nuestra patria, en no lejanos tiempos, y prever, con fundamento real, que la instauración en España de la monarquía reservaría al pueblo español una suerte similar a la del pueblo griego. Pues si en Grecia semejante institución arcaica es «la cabeza de una oligarquía», en España no podría dejar de apoyarse y servir los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes más retardatarios y de promover golpes militares y dictaduras neofascistas y reaccionarias frente a las reivindicaciones democráticas del pueblo.

El caso de Grecia pone de relieve asimismo que son el imperialismo y la reacción quienes recurren invariablemente a la violencia para impedir el desarrollo democrático.

¿Va a consolidarse en Grecia la dictadura? Frente al poder tiránico y despótico instaurado existen en Grecia poderosas fuerzas revolucionarias, democráticas e incluso conservadoras, para hacerle frente. Con la ayuda de la solidaridad internacional, creemos que estas serán capaces de reagruparse, como lo están haciendo ya, y reiniciar la lucha por la libertad de su pueblo.

Nuestra ayuda a esas fuerzas, no sólo debemos expresarla a través de esa solidaridad política y moral a que ya nos hemos referido, sino por medio de nuestra lucha por abrir cauce definitivo en España a la democracia.

La lucha contra la represión

La represión gubernamental y patronal encuentra una respuesta cada día más amplia de los que, en fábricas, universidades, calles y aldeas luchan por mejores condiciones de vida, por la libertad y la democracia.

El 27 de mayo ha sido detenido en Huelva —donde lo habían deportado en virtud del Decreto de excepción en Vizcaya— el vice-presidente de la sección social del Sindicato del Metal de Vizcaya, David Morín. La prensa, al dar la noticia, pretende «ignorar las causas que han motivado tal medida» pero no es verdad. Todo el mundo sabe lo que David Morín simboliza. Es uno de esos dirigentes obreros que NO FUE NOMBRADO POR SOLIS; elegido por los trabajadores de Vizcaya que se tomaron en serio aquello de: «VOTAD A LOS MEJORES». Los hombres como David Morín están a la cabeza de la formidable lucha que llevan a cabo los obreros de Vizcaya, antes y después de la ley de excepción, pese a que más de cien trabajadores vizcaínos han sido despedidos, deportados o encarcelados.

Las acciones de solidaridad con éstos son numerosas en Vizcaya y Guipúzcoa. Entre las últimas de que hemos tenido noticias, señalaremos manifestaciones en Villareal de Urrechua y en Zumárraga. Centenares de personas intervinieron en ellas pidiendo la libertad de los detenidos y el regreso de los deportados. Los manifestantes se defendieron de las cargas de los grises arrojándoles piedras.

En Asturias, se ha recurrido incluso al pistolero. Es «vox populi» en Mieres que el asesinato del obrero metalúrgico Luis Espina, perpetrado el 1 de mayo en Sueros, fue obra de los pistoleros del Gobernador Civil, deseoso de «dar un escarmiento». Lejos de aterrorizar a los mineros y obreros del metal, el crimen ha tensado los ánimos. Se recogen firmas abiertamente, al pie de un escrito dirigido al Ministro de Justicia exigiendo el cese de los métodos terroristas y el castigo de los culpables. Los malos tratos de que fue objeto el joven obrero Manuel Álvarez por parte de la policía así como la detención simultánea de 12 trabajadores el 13 de mayo, ha levantado tal indignación en la zona que la prensa local ha tenido que reflejarlo. Las multas dictadas por el Gobernador —de 3 mil a 20 mil pesetas— contra manifestantes del Primero de Mayo (tras decir que no había habido manifestaciones) forman parte de las medidas represivas contra las cuales combate la clase obrera asturiana. En esta lucha ha desempeñado un gran papel la reacción inmediata del Comité Provincial del Partido Comunista. En una declaración dirigida a todos los trabajadores y a la opinión pública asturiana, se denuncian los atropellos con datos y nombres; se llama a combatirlos y se hace un análisis de los orígenes de la ola represiva. En la declaración se dice: «En Asturias, con el terror, se intenta cortar el desarrollo de la unidad y la acción pacífica de todas las fuerzas de la Provincia contra la Acción Concertada. Cuando el Gobernador acusa a los trabajadores y al movimiento popular de alterar el orden y la paz social, lo que pretende es que los trabajadores permanezcan impasibles ante los despidos, los expedientes de crisis y la elevación permanente de los artículos de primera necesidad mientras los salarios se mantienen bloqueados. El Go-

bernador y su equipo de ultras son quienes, con sus violencias ponen en peligro la paz y dificultan el diálogo».

En Sevilla, los trabajadores de la Empresa Municipal de Transporte, dieron el 27 de mayo, un ejemplo de cómo hay que hacer frente a otro aspecto de la represión: el despido de los trabajadores de vanguardia. Al declarar la huelga, los 1.200 trabajadores de la empresa, no sólo exigían la renovación del Convenio sino la «rehabilitación» de los 8 trabajadores despedidos por haber encabezado, semanas antes, la «marcha lenta» en defensa de reivindicaciones profesionales y sindicales.

Este es el camino. Está demostrado que, en la actual coyuntura económica, que los más cautos califican de «inquietante», la patronal y el Gobierno, con la colaboración de Solís y sus burócratas, recurrirán a medidas represivas políticas y sociales, medidas que UNICAMEN-

García Valdecasas en el banquillo

Para todos estaba claro que el juicio de la Junta de Delegados de Barcelona que presidiera el pasado año la Asamblea Constituyente en el Convento de Sarriá tenía otro objetivo que el de la condena de once universitarios más por «asociación ilegal». Se trataba de procesar y condenar, creando así un precedente jurídico, al movimiento democrático estudiantil que pese a todas las medidas represivas ejercidas contra él ha conseguido levantar unas estructuras libres y autónomas, el Sindicato Democrático, rechazando las Asociaciones Profesionales que el Gobierno pretendía imponer.

Y así fue interpretado por los representantes de todos los distritos universitarios al aprobar en la II Reunión Nacional de Pamplona la celebración en la fecha marcada para el juicio, 11 de abril, la jornada nacional contra la represión y demostrar mediante asambleas, huelgas y manifestaciones la solidaridad con los estudiantes procesados. Al grito de «Madrid, por Barcelona» miles de estudiantes madrileños expresaron no sólo ese sentimiento solidario con los estudiantes catalanes, sino su apoyo y decisión de marchar por la misma vía de la cual habían sido pioneros un año antes los universitarios de Barcelona.

El juicio fue aplazado para mejores fechas celebrándose al fin, el pasado 30 de mayo. Y en él, contra el objetivo perseguido por las autoridades de condenar el S.D., el verdadero juzgado, el que realmente estuvo en el banquillo fue García Valdecasas, el rector policía de Barcelona. Porque, en efecto, en el transcurso del proceso, las declaraciones de los delegados y de los nueve profesores de la Universidad llamados como testigos centraron el problema: solamente la negativa del rector Valdecasas a reconocer como interlocutores representativos a la Junta de Delegados del S. D. ha sido el origen de los conflictos que durante el curso pasado, como en el presente, han tenido lugar en la Universidad de Barcelona. Ha quedado perfectamente claro, que la entera responsabilidad de los incidentes acaecidos y de la «ruptura continua del orden académico» debe recaer sobre la actuación intransigente, obcecada del rector, que en toda ocasión se ha negado al

TE pueden ser neutralizadas con la unión de los trabajadores y empleados de la empresa, del ramo, de la ciudad o de la provincia afectada.

En la lucha contra la represión, por la libertad de los encarcelados y el regreso de los deportados, así como en la defensa de los despedidos toman parte activa contingentes cada día más considerables de trabajadores. Debemos hacer comprender a los que todavía no manifiestan su solidaridad de forma viva, visible, que sólo en la medida que los ENCARCELADOS, DESPEDIDOS y SANCIONADOS sean defendidos por TODOS los demás, estará garantizada la posibilidad de conservar el trabajo, de mejorar las condiciones del mismo y de mantener a raya la voracidad de los explotadores.

En este combate la clase obrera está encontrando la colaboración, el apoyo de los hombres y mujeres de la cultura de españoles de muy diversa condición, cuya actividad en pro de la libertad, la dignidad profesional y la democracia es coincidente con lo que el nuevo movimiento obrero defiende con tanto sacrificio y firmeza.

diálogo y que ha pretendido resolver las diferencias surgidas mediante la coacción, la amenaza y las medidas represivas. Incluso el profesor Martín Riquer, personalidad carlista y que conoce de cerca los hechos, por cuanto fue vice-rector el pasado curso, hubo de reconocer «los profesores debemos agradecer a estos delegados que hayan logrado evitar más graves incidentes». Añadiendo a continuación: «Pedimos que el Sindicato Democrático sea reconocido, ya que en Barcelona es la única organización que responde a los intereses estudiantiles».

Y por si los meses pasados no hubiesen sido pródigos en acciones que refutarán la eficacia de tales métodos, el curso actual se cierra, como en ningún otro año se ha producido, bajo el signo de la lucha y la combatividad estudiantil.

A partir de las Reuniones Nacionales de Valencia y Pamplona el movimiento de creación y consolidación de nuevas estructuras democráticas se ha intensificado y ha encontrado nuevos y más profundos planteamientos.

La Asamblea Constituyente del SDEUM en Madrid, ante la presencia de miles de estudiantes así como la aprobación de los estatutos del S.D. en la Facultad de Derecho y Filosofía de Oviedo, constituyen el símbolo bajo el cual termina este curso: el de la determinación firme y decidida de los estudiantes a organizarse por ellos mismos y a edificar un S. D. a escala nacional que agrupe libremente a todos los estudiantes españoles.

La dimisión, sin pena ni gloria, del fantasmagórico «Consejo Nacional» de las APE y de su «presidente» Ortega Escós ha certificado no sólo la defunción de unas estructuras que nunca llegaron a tener el consenso y apoyo de los estudiantes, sino la definitiva derrota del intento de imponer unas asociaciones sin la participación ni acuerdo de los propios interesados. El Gobierno, fallidos sus intentos de dividir el movimiento estudiantil y su política represiva, está obligado a tener que reconocer legalmente lo que es ya una realidad: que el Sindicato Democrático es el único y verdadero representante de los universitarios españoles.

J. MONTOLIU